



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRICION.			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.	Trimestre... 2 pesetas. Un año... 8 "	Trimestre... 5 francos. Un año... 15 "	Trimestre... 1 pesos. Un año... 3 "	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25 cént. De años anteriores... 50 "

AÑO XII.

Madrid.—Lunes 7 de Diciembre de 1885.

NÚM. 564.

UN AVISO A LOS GANADEROS.

Sabido es por todos los buenos aficionados que el espectáculo taurino camina hace algunos años por rápida pendiente, al más completo ostracismo, y en muchísimas ocasiones hemos apuntado las causas, sin que por parte de los que contribuyen á ello, hayamos visto propósitos de cambiar la ruta emprendida.

Seguramente los que más contribuyen á este decaimiento, despues de las empresas, son los ganaderos de toros.

Hoy la ganadería de reses bravas es, una empresa de especulacion, puesto que son contados los ganaderos que siguen el derrotero que marcaron D. Vicente José Vazquez, D. Rafael Cabrera, el Conde de Vista Hermosa, D. Alvaro Muñoz, el Marqués de Gaviria, Hernan Chivato, Andrade, Veraguá, Lesaca, Dominguez, Vera y Delgado, Saavedra, y tantos otros que seria prolijo enumerar, que despues de esmerarse mucho en la cria, afinaban de tal modo sus ganaderías, que recordaremos como prueba de ello, que estando la ganadería de D. Vicente José Vazquez en poder del Real Patrimonio, mandó D. Fernando VII al conocedor, el célebre picador Sebastian Miguez, que afinara, si era posible, más á los toros, y el citado lidiador, tan perito en la materia, y de tanto conocimiento en las reses, contesto: «que de afinarse más se concluiría la afición por no haber

hombres que los picasen.» ¡Qué estado seria el de las reses cuando Sebastian Miguez contestaba lo que antecede!

Los toros de D. Alvaro Muñoz, conocidos por los toros de la campaniila, tenían tales condiciones, que fueron, segun es sabido de todos, el exámen de los más famosos toreros, tanto que llegó á ser un adagio entre los aficionados y diestros aquello de «No es torero, quien no ha toreado toros alvareños.»

Los toros de Hernan Chivato, de Colmenar, que nunca llegó á criar más de tres corridas, tenían tal celebridad por su poder y bravura en el primer tercio, que eran el terror de los picadores, razon por la que era costumbre no lidiar en una corrida más de tres toros de esta ganadería.

Y todos ellos criaban reses sin cuidarse de tener escantillones para examinar las puyas, y otras cosas de que se ocupan no poco los ganaderos de hoy.

Antes les guiaba solo la idea de criar buenos toros, y no permitir que se lidiasen sino con la edad reglamentaria. Hoy solo la idea del negocio anima á los criadores de toros, y el resultado de esto, como es natural, es el de que salga tanto y tanto buey á la plaza, y de que sea tan excesivo el número de los que se dedican á vender reses para las plazas de toros.

Las tientas, que antes se efectuaban con suma

escrupulosidad, á fin de que resultase el objeto de ellas, hoy no son más que motivo para reunirse dos ó tres días en el cerrado del dueño de una vacada unos cuantos amigos, pasar unos días de juerga, y hacer que se verifica una de las operaciones que más contribuyen á la afinación de una ganadería.

Si ayer todo era cuidado y esmero, y hoy solo negocio, la decepcion del espectáculo es consiguiente, porque en la fiesta taurina el principal agente es la res brava; si le faltan las condiciones esenciales que debe reunir, la fiesta deja de serlo, porque el público en lugar de ir á presenciar la lucha del hombre con la fiera, para demostrar la supremacia de la inteligencia, vá á aburrirse y hastiarse, de ver al hombre acosando á la res para intentar su lidia.

Y cuando aburrido el publico por completo de tanto fiasco, renuncie á su diversion favorita, que al paso que vamos será pronto, los ganaderos serán los primeros que sientan sus efectos.

En ellos, pues, consiste muy particularmente que la afición no concluya.

Esmérense en la crianza, tienten las reses con la escrupulosidad debida, tengan al frente de sus vacadas personas peritas en el asunto, no exijan por las reses exorbitantes cantidades, y al fomentar la decaida afición, en que tienen no pequeña parte, fomentarán sus intereses.

Dejen de ser negociantes para ser ganaderos

de toros, como lo fueron la pléyade ilustre de los que hemos citado anteriormente.

Y recuerden finalmente, que D. Vicente José Vazquez, teniendo más de 2.000 toros de cinco á trece años, manifestaba al mayoral de la Junta de Hospitales de Madrid, «que no sabia si tenia toros para lidiarse.»

ORIGEN DE LAS FIESTAS DE TOROS.

Mucho se ha escrito, aunque nada concreto, sobre el origen de las fiestas taurinas, y particularmente acerca de cuándo tuvieron lugar en cosos cerrados.

De los distinguidos escritores antiguos y de los modernos Sres. Sanchez de Neira, Pelegrin, Fernandez y Gonzalez, Velazquez y Sanchez, Lozano, Carmena y otros, que han dado á la luz interesantísimas obras taurómicas, ninguno seguramente como el Sr. Sanchez Neira ha esclarecido el asunto. En su obra *Diccionario del Toreo*, dice que las fiestas taurinas en cosos cerrados no tuvieron lugar hasta los tiempos del Cid.

Creemoc que tan distinguido escritor se refiera en su aserto únicamente á España, puesto que fuera de nuestra patria son anteriores con algunos siglos.

Y vamos á demostrarlo en brevísimas líneas, que seguramente han de ver con gusto nuestros lectores.

Las corridas de toros en cosos cerrados se verificaban ya por los años 41 á 54 de la Era cristiana, y corrobora esto Cayo Suetonio Tranquilo, distinguido escritor que vivió por los años 63 á 74, el cual en su obra titulada *Los Doce Césares*, refiriéndose á las diversiones que se celebraban en tiempos del emperador Tiberio Claudio Druso, esposo de la célebre Mesalina, dice así:

«Además de las luchas de las cuadrigas dió espectáculos de juegos troyanos y cacerías africanas ejecutados por un escuadrón (*turma*) de ginetes pretorianos con sus tribunos á la cabeza y hasta el mismo prefecto con ellos. También presentó á los ginetes tesalios que persiguen en el circo toros salvajes, les saltan sobre el lomo, despues de cansarlos á la carrera, y los derriban cogiéndoles por los cuernos.»

Plinio el jóven, ocupándose de los ginetes tesalios á que se refiere en su obra Cayo Suetonio, dice:

«Los tesalios han inventado una manera particular de matar los toros: un jinete se acerca á ellos al galope, los coge por un cuerno y les tuerce el cuello.

»El dictador César fué el primero que dió este espectáculo en el circo romano.» (Noventa y cuatro á noventa y cinco años antes de Jesucristo.)

TOROS EN MALAGA.

Corrida verificada el 8 de Noviembre de 1885.

A las dos en punto se presentó en el palco el Presidente D. Vicente de la Vega y Marquez, Alcalde primero accidental, y hecha la señal se dió suelta al

1.º De nombre *Londrito*, negro mulato, número 5.

De Prieto tomó dos varas con una caída, dos de Vargas, tres de Badila y cinco de Fuentes con dos

caídas. A los quites los espadas escuchando muchas palmas.

Cambiada la suerte, Manolo Campos, tras dos salidas, puso medio par segando y uno bueno al cuarteo. (Palmas.)

Currinche medio par cuarteando y uno en la misma forma desigual.

Cara-ancha, de azul marino y oro, cumple con la presidencia, y acercándose á *Londrito* le propina tres naturales, cuatro con la derecha y uno en redondo, para una pasada sin herir; dos naturales y uno cambiado, para un pinchazo alto; dos naturales y otro pinchazo; cuatro derecha y una estocada en mala direccion; dos naturales, uno alto y dos derecha, para otra estocada aceptable. Varios trasteos y descabelló á la primera.

2.º De nombre *Lagartijo*, negro mulato, número 20, bien puesto, de muchas libras y de larga cornamenta.

A la salida del chiquero, se le coló suelto á Prieto, el que le puso cuatro malas varas; cuatro de Badila, con dos caídas y caballo muerto; tres de Vargas, y de Fuentes una con caballo muerto.

Toman los rehiletes los peones, colocando Galea dos buenos pares cuarteando. Tomás deja dos superiores al cuarteo.

Los chicos oyeron palmas.

Tomás al correr el toro dejó medio capote en la cabeza de la rés, quitándose Galea con un cuarteo. que le valió nutridas palmas.

Luis con estoque y muleta brinda á la presidencia y se dirige á *Lagartijo* (toro), y lo pasó con cinco naturales y dos altos, para un pinchazo á volapié.

Tres naturales, cuatro derecha y cinco ayudados de pecho, para una estocada que hizo rodar al bicho.

3.º Negro mulato, núm. 33, su nombre *Canastillo*, bien puesto.

Tomó de Badila dos varas, de Prieto dos con igual número de caídas, y tres de Fuentes.

Salen á parear Campos (Pedro) y Villarillo, poniendo el primero un par segando y otro al cuarteo y Villarillo dos cuarteando. (Palmas.)

Cara-ancha coge los avíos de matar, y tras seis naturales, dos derecha, dos cambiados y dos altos, le recetó una estocada caída de la que se echó.

Currinche á la primera.

4.º Núm. 19. Su nombre *Viñadero*, negro mulato, muchas libras y bien puesto.

Se cambia la tanda de picadores, y á la salida del chiquero tomó con voluntad dos varas de Agujetas, cuatro de Vargas y dos de Prieto con caída y caballo muerto. A los quites los matadores que escucharon palmas.

El Barbi coloca un buen par cuarteando y otro regular.

Galea dos buenos al cuarteo. (Palmas.)

Luis coge los avíos de matar, y con muleta plegada llega á la cara de *Viñadero*; despliega el trapo, y tras tres naturales, uno alto, dos cambiados y uno derecha, le propinó un mete y saca de lantero.

El toro se echó, y lo remató Galea á la primera. (Pitos.)

5.º Negro giron, coliblanco, núm. 48, su nombre *Pachuelo*.

Tres varas tomó del reserva Prieto, dos de Agujetas con caída y caballo muerto; dos más buenas del mismo escuchando palmas, sacando muerto el caballo, y dos de Vargas con caballo muerto.

Luis oportuno metiendo el capote, con lo que evitó una caída al picador Agujetas en una colada que le hizo el toro.

El público pidió que banderilleasen los espadas, y Cara coge un par que cede á Luis.

José sale por delante, cita dos veces intentando el quiebro y el toro no hace por él, clavando par y medio cuarteando.

Luis clava dos buenos pares cuarteando, escuchando palmas ambos diestros.

Cantando como un tenor encontró Cara-ancha en los tercios á *Pachuelo*, y lo pasa con tres naturales, tres redondos, dos con la derecha y tres cambiados citando dos veces á recibir; dos naturales, uno cambiado y dos redondos; se le cuadra, y le dió una estocada superior que lo echó á rodar, haciendo innecesaria la puntilla. Muchas palmas y la oreja de *Pachuelo*.

6.º y último. Núm. 84, de nombre *Playero*, negro, giron, coliblanco y astifino, de gran romana y bien puesto.

Tres varas tomó de Agujetas, dos de Vargas y dos de Prieto.

Variada la suerte, Tomás Mazzantini, despues de tres salidas falsas, coloca un par bueno al relance y dos buenos aprovechando. Salta el bicho por el 3, y á la salida cogió á un jóven, que fué conducido á la enfermería, dándole un puntazo.

El Barbi colocó un buen par cuarteando y otro regular.

Luis por última vez coge los avíos de matar, y tras un trasteo consistente en dos naturales, tres altos y uno redondo, se arrancó con una corta en su sitio buena.

Vuelve á pasar con dos naturales, uno derecha, tres cambiados y uno redondo, para una estocada baja que hizo rodar al toro.

RESÚMEN.

Los toros del Sr. Ibarra, para el tiempo en que estamos han cumplido, demostrando alguno de ellos poder y coraje al herir.

Cara-ancha en su primero y segundo toro no lo vimos acercarse tanto como otras veces; de ahí que en su primero hiciera pesada la faena. En el segundo estuvo mejor, y en su tercero pasó bien é hirió con lucimiento, si bien hay que censurarle los cites que hizo para la suerte suprema con un toro sin facultades para ello. Toreando de capa á este toro, que le dió varias verónicas, dos faroles y dos navarras, estuvo admirable.

Mazzantini se nos ha presentado con los mismos deseos de quedar bien que de costumbre; en los quites ha bregado mucho, empleando el capote con más maestría que otras veces que lo hemos visto. Con la muleta ha adelantado poco. Al herir, se ha arrancado con valor pero con desgracia. La verdad es que aunque hizo por quedar bien, tuvo el santo de espaldas.

Los banderilleros han cumplido por el orden siguiente: Barbi, Galea y Tomás Mazzantini.

Los picadores han clavado más puyas malas que buenas, correspondiendo la mayoría de estas últimas al bravo Agujetas.

La presidencia, muy pesada en el primer tercio y más pesada en el segundo, hasta el punto de dejar que le hayan puesto á los seis toros veinte y cinco pares de banderillas.

El servicio de plaza y de caballos bueno, muriendo trece.

La entrada bastante regular para el tiempo en que estamos.

TOROS EN ALBACETE.

Corrida verificada el día 5 de Julio de 1885.

Presidente: D. Carlos Medina.

Empiezo, pues, señores, esta revista, dándome sudores, advirtiendo de paso que estos sudores ¡ay! no son del caso.

Pues señor, que comí con apetito; al saber que lidiaba Mateito, me armé de todas armas caballero (mis armas son, papel y lapicero) y partí con cachaza muy despacio, pardiez, hácia la plaza.

En ella me informaron que algunos lidiadores se acostaron en camas que al efecto les tenían preparadas la Empresa, y añadian los que tal me dijeron, que esas medidas, sanitarias fueron.

En fin, de todos modos, me gusta que la ley se aplique á todos con rectitud y esmero y ante ella el noble iguálase al torero. Más vamos al asunto y sobre esta cuestion hagamos punto.

Una vez colocado en el tendido, halléme confundido entre niñas bonitas y hechiceras y una porcion de alegres forasteras; sentí voces y gritos y jaleo; pero esto pertenece al sexo feo.

Por fin, la hora sonó, y el Presidente, persona atenta y muy inteligente, tomó asiento á seguida y anunció que empezaba la corrida.

Apareció en el circo D. Isidro de Horcas, simpático jóven, que obtuvo la llave con excelente maestría, y recogió buena cosecha de aplausos.

Al compás de la música hizo bailar un wals al alazan que montaba, y se puso al frente de la cuadrilla: capitaneaba esta Mateito, que fué saludado con una salva de aplausos.

Colocados los peones en sus puestos, y hallándose los picadores en el sitio de defensa, se dió suelta al primero que, como los restantes, pertenecian á la reputada ganadería de D. Fructuoso Flores, los cuales ostentaban divisa naranja.

Llamábase *Currito*, retinto, aldinero, tuerto del izquierdo.

Entre Laborda y Ramon Figueras le pusieron seis varas por tres caídas; en una de ellas quedó Laborda al descubierto con alguna exposicion. Al quite toda la cuadrilla. Mateito coleó este toro valiéndole muchas palmas.

A manos de los banderilleros llegó con algunos piés, que procuraban parárselos Mateito y su hermano.

Califa cumplió con dos pares; el primero cuarteando y el segundo al sesgo.

Ramon colocó un par superior, que le valió palmas, y repitió con medio par caidito.

Aún conservaba el toro bastantes piés cuando llegó á manos de Gabriel, que previo el brándis de ordenanza, se dirigió al cornúpeto y empleó la siguiente faena:

Cinco pases con la izquierda y un pinchazo bueno, entrando bien; dos en redondo, cinco pases más, y se tiró á matar con una estocada por todo lo alto que le valió palmas.

Durante la brega de este toro, Mateito dió dos verónicas algo movidas y estuvo siempre en la cabeza.

Por *Airoso* atendía el segundo; berrendo en colorao, corniveleto, bonita lámina.

Los caballeros andantes Juan Laborda y Figueras le hicieron cuatro caricias, de las que desconfió un tanto *Airoso*; es decir que *Airoso* no salió muy *airoso* que digamos.

Yo creí que le trajeron del hogar doméstico sin patente, y pidió más de dos veces que lo llevaran al lazareto. Mateito hizo un quite en varas que le valió palmas.

Los banderilleros Barberillo y Rana le adornaron el morrillo, el primero con un microbio (léase una banderilla) y un par bueno cuarteando, y el Rana salió disparado, muy deprisa, como si se escapase del cólera ó este le viniera dando alcance, y puso un par... en el suelo; pero, vamos, en el segundo ya estuvo mejor, se lo plantificó al animalito en las costillas.

Y vames al último tercio de la lidia de *Airoso*. Mateito empleó uno natural, dos en redondo, para un pinchazo en hueso; cinco naturales, tres en redondo, y se tiró á matar, resultando media estocada buena, entrando y saliendo bien: unos cuantos pases más de todas formas y un intento de descabello.

El cachetero á la tercera. Durante la brega de este toro, Ramon Lopez ayudó á su hermano, valiéndole muchas palmas.

Prefeto le decian al tercero (y no murió muy perfectamente este animalito, porque llegó frito á la carnicería).

En el momento en que se sintió herido trató de no meterse con la gente de á caballo, y sólo tomó tres varas, y éstas de poco castigo, por lo que, en mi concepto, el público hizo bien en pedir banderillas de fuego, y el Presidente hizo mucho mejor en atender á la petición del público, puesto que demostró con esto dos cosas: la primera, satisfacer los deseos de los aficionados, y la segunda, dar una prueba de su inteligencia en esta clase de espectáculos.

Los chicos Califa y Faillo fueron los encargados de mechar al animalito, que sufrió las consecuencias de sus malas inclinaciones, y pagó su cobardía de esta manera: el primero de los diestros le puso una banderilla, llevándose la otra para recuerdo, y repitió con un buen par al cuarteo.

Faillo puso otra banderilla, por no ser menos que su compañero, y despues un par algo caidito.

Una jóven que á mi lado se hallaba, me preguntó: —¿Hay microbios en la plaza? —¿Por qué?—le contesté yo. —Porque hay un caso.

—¡Señora! —¡Claro! Si hay fumigacion.

Gabriel Lopez se encontró con un toston en vez de un toro, y lo pasó con cinco naturales, sufriendo un desarme; cuatro pases más, pinchando en los blandos; tres pases despues, bastante movidos, para tirarse á matar por derecho, dando una magnífica estocada aguantando.

Descabelló á la primera. La muerte de este toro la brindó á una familia distinguida que ocupaba un palco de sombra por cima de la puerta del arrastradero.

Estuvo toda la tarde este chico, guapo y fresco; y el público le obsequió con aplausos y vegeros.

Y vamos á los tres céntimos, digo, al cuarto.

Segun he podido informarme, aunque no estoy muy seguro de ello, llamábase este toro *Traidor*, no respondo de la veracidad de su nombre, porque no me enseñaron la cédula de vecindad ni la patente que acreditase que venia de procedencia limpia.

Lo cierto es que era negro, más negro que el porvenir de España.

Los picadores Gervasio y Figueras le adornaron el morrillo con tres varas regulares, á cambio de otras tantas caídas. Figueras dió un marronazo superior, y lo enmendó brindando la suerte, poniendo una magnífica vara que le valió palmas. En los quites estuvo oportuno Mateito.

Un paisano pidió permiso para poner banderillas, lo que consiguió despues de clavar un par á los microbios, y otro en las orejas del animal.

El Rana llenó su cometido con un buen par cuarteando, que le valió palmas.

Mateito cogió los palos, y puso un par algo caidito; despues un par muy bueno.

Y aquí van ustedes á ver lo que le pasó al Sultan, digo, al Califa.

Empezó su faena tendiendo la muleta por la arena, limpiando lo que habia, pues hace tiempo ya que no llovía.

Dió un p se natural, otro cambiando el trapo aquel colgando, y despues, un pinchazo atravesado dirigido paréceme á un costado. Salió tan afectivo que alcanzó con las manos el olivo. Dos pases más, y... ¡zás! pincha á la fiera, y toma por asalto la barrera.

Baila una polka, da unos cuantos pases de telon, naturales y otras clases; de toro al fin se atraca, dándole un soberano mete y saca. Un pase más, mil vueltas importunas... y á coger otra vez las aceitunas.

Otro y otro pinchazo, y ya cansado el público le grita amostazado ¡Fuera el Califa fuera! y tiró Mateito la montera.

Dos pases propinó al animalito pasando en corto limpio y ceñidito, y para colmo y fin de esta jornada le atizó una magnífica estocada.

Y más de tres mil almas á Gabrielito le batieron palmas. Acertó á la primera el cachetero, y concluyó la fiera,

El quinto es no matar pero por no estar conforme con el mandamiento el último toro despachó un ser inoculado.

Los toros segundo y último cometieron dos muertes: ¡infames!

Los picadores Gervasio, Figueras y Laborda pusieron cinco varas: los dos últimos sobresalieron en una vara cada uno.

En los quites se distinguió Mateito. Salieron á pelear el Montañés y Califa, poniendo el primero un par en el santo suelo, repitiendo con una banderilla; la otra se la llevó para recuerdo.

Califa hizo dos salidas falsas, y... tuvo envidia de su compañero; tambien se llevó otra banderilla para los nenes.

Durante el primer tercio de la lidia de este toro Gabriel Lopez hizo un cambio de rodillas, llevándose el toro el percal.

Ramon era el encargado de dar la muerte al cornúpeto, y ayudado por su hermano, lo efectuó dando algunos pases movidos que precedieron á un buen pinchazo; cuatro pases más en la misma forma para largar un bajonazo; concluyendo con una media estocada que le valió palmas.

El cachetero á la primera. *Un detalle:* el encargado de dar los estoques á los matadores, les comunicaba las espadas poniendose un pañuelo en la mano.

¿A que obedecería esto? ¡Si seria para evitar el contagio del microbio?

RESÚMEN.

La cuadrilla bien. El espada Gabriel Lopez (Mateito), no ha dejado nada que desear. Ha trabajado con muchos deseos de agradar al público y este le ha correspondido como se merece.

De los picadores quedaron mejor Laborda y Figueras, y de los banderilleros Ramon Lopez y el Califa.

El ganado ha dado poco juego, cumpliendo mejor los toros primero y quinto.

El servicio de plaza descuidado. Caballos muertos 5. La presidencia acertada.

TOROS EN VALENCIA.

Segunda corrida verificada el 14 de Mayo de 1885.

Programa: Presidente, el alcalde Sr. Baron de Alcahalí; espada, Rafael Molina (Lagartijo); ganado, seis toros de la marquesa viuda del Saltillo, cintas azul y blanca.

A las cuatro en punto se hace la señal y sale la cuadrilla.

Vizcaya, Juan Rodriguez y J. Calderon ocupan su sitios, y colocados los peones en regla, se abre el toril y aparece *Carrion*, si no miente el estado. Castaño, aldinero, de buenas carnes y bien de pitones. Aguantó nueve puyazos, entre ellos uno bueno de Calderon, dejando sin vida á un caballo. Rafael multiplicándose y dirigiendo como corresponde á un maestro.

Manene, previas dos salidas en falso, colocó un par al cuarteo, bueno, y otro desigual. Molina colgó otro par en igual suerte.

Rafael, que vestía azul y oro, se dirigió á la presidencia, pronuncia el brindis y marcha recto en busca del cornúpeto, y en la misma cabeza deslía la muleta. Prepara al toro con algunos buenos pases, y suelta un pinchazo en hueso, saliendo por la cara. Luego otros dos, y termina con una buena á toro parado.

Un colorado chorreao era el segundo toro. Buenas armaduras y muchos piés. Los picadores desahortados y perdiendo caballos. Cinco quedaron en la plaza, tomando el Saltillo sólo cinco varas, todas flojas; verdad es que derrotaba por alto. Dos veces saltó las tablas, y en una de ellas encontráronse Eusebio y el cornúpeto en el callejon, pero sin consecuencias.

Los dos hermanos Bejarano le parearon, colgándole tres pares, uno bueno del Torerito.

La faena de Lagartijo fué de lo bueno. Dos pases de pecho, dos en redondo y tres naturales, para un pinchazo en su sitio y una estocada que resultó un poco contraria, pero metiéndose Rafael en el terreno del toro. El puntillero á la tercera.

Cordobés dicen que se llamaba el tercero; que fué un negro meano, bien puesto, aunque de poca cabeza. Salió levantado, y los chicos le pararon los piés con algunas largas. Tomó siete picas, varios marronzos; y en dos de éstos dejó muertos otros tantos caballos.

Torrijos y Eusebio fueron los encargados de parearle, lo que hicieron bastante mal, dejando en el morrillo tres pares y medio, ninguno de lucimiento.

En la muerte de este toro alcanzó Rafael un gran triunfo. Pocos pases; dos naturales, uno en redondo y otro de pecho, siempre ceñido. Arrojó la montera, brindó la suerte á los del tendido dos, y una soberbia estocada, algo contraria, dejó sin vida al del Saltillo. No fué precisa la puntilla.

Gran ovacion.

Piñonero, cárdeno, coliblanco. Salió levantado, como todos sus compañeros, pasando á escape por frente de los caballos. Los picadores iban á la desbandada delante del toro. Lagartijo paró los piés al cornúpeto con cuatro verónicas y una navarra. Por fin pueden entrar en suerte los picadores, pero desmontando sin causa justificada. El toro saltó una vez las tablas. Aguantó ocho picas de mala ley, quedando sobre la arena dos caballos.

Juan y Manene colgaron cuatro pares, todos al cuarteo.

La brega fué de lucimiento y siempre en corto. Cuatro naturales, tres en redondo y uno con la derecha. Otra vez arroja el maestro la montera, y otra vez dá una buena estocada, de la que cae la res. Al ir Pepin á ejercer sus funciones, se levanta el toro, pero Rafael lo remata con la puntilla.

Palmas.

Negro lombardo, asticorto y de poco peso, fué el quinto toro, que en la vacada se le conocia por el *Cuervo*.

Pasó retilando por la caballería. Protesta del público. Recibió hasta seis varas, que le causaron poco daño, pero menos hizo el de Saltillo, pues no tocó á los rocines. En una de las picas, á la salida de la suerte, rodaron por el suelo dos picadores. Al quite, Rafael.

El público pide que el maestro ponga palos. Accede Lagartijo, y despues de colgar el Torerito uno al cuarteo, se dirige Rafael al toro con acompañamiento de música, y cuadrando en la misma cabeza, colgó un par cuarteando, pero de lo superior en su género. Otro par puso, tambien bueno.

Pasó en corto con cuatro naturales, dos de pecho, dos en redondo, uno cambiado y otro á la navarra, bastante limpio, y soltó una buena estocada á volapié, de la que murió el bicho.

Muchas palmas.

Y llegamos al sexto y último toro, negro lombardo. Seis varas por un caballo, fué toda la faena del primer tercio.

Eusebio y José Bejarano adornáronle el morrillo con tres pares y medio.

Rafael le pasó con tres naturales, dos en redondo y uno cambiado, poniendo fin á la corrida con una buena estocada en las tablas.

RESUMEN.

El ganado, de poca cabeza, aunque voluntario. Lagartijo ha estado muy bien en todas las faenas, y mejor hiriendo. Excepcion hecha del primer toro, en los cinco restantes sólo empleó cinco estocadas. Los picadores y banderilleros estuvieron regulares.

COMISION ORGANIZADORA

DE CORRIDAS DE TOROS PARA EL FOMENTO DE NUESTRA MARINA DE GUERRA.

Los acuerdos tomados por la comision en sus últimas reuniones han sido:

En vista de lo avanzado de la estacion, y de las razones expuestas por la comision de Santander, aplazar hasta fines de Enero próximo ó principios de Febrero siguiente, la corrida que debia celebrarse en dicha poblacion.

Enviar seis toros de acreditadas ganaderías á la Habana para la corrida que ha de verificarse en dicha capital, patrocinada por el Casino Militar de acuerdo con el espada Juan Ruiz (Lagartija), y gestionar cuanto sea necesario al efecto.

Que las Comisiones constituidas en provincias conserven su perfecta autonomia en cuanto se refiere á la organizacion del espectáculo, y reserven en su poder los fondos que recauden hasta que haya de verificarse el pago del torpedero *Tauro*.

Que tanto la Comision de Madrid como las de provincias tengan el carácter de permanentes, hasta que se haga entrega al Gobierno del buque ó se crea conveniente.

Nombrar una Comision de su seno, compuesta de los Sres. Sanchez de Neira, Fernandez de Heredia, Garcia (D. Ricardo) y Mazzantini, que pase á felicitar al Presidente de la misma, don Emilio Sanchez Pastor, por su nombramiento de Subsecretario del ministerio de la Gobernacion; los cuales cumplieron su mision en la noche del dia 2, saliendo altamente satisfechos de la buena acogida que obtuvieron del Sr. Sanchez Pastor, quien les reiteró las más señaladas pruebas de compañerismo, manifestándoles que ahora como antes estaba dispuesto á hacer en pró del proyecto cuanto estuviera en su mano.

Y nombrar segundo secretario de la Comision para los efectos oportunos, á D. Leopoldo Vazquez.

Entre las últimas adhesiones recibidas, figuran las de los diestros Antonio Lopez (Granadino), Tomás Martinez (Pito) y Hermenegildo Ruiz (Chaval).

La empresa de la plaza de toros de Madrid aún no ha contestado al oficio que se le remitió en los primeros dias del pasado mes, pidiéndole la cesion de la plaza con el objeto de celebrar en ella una corrida de toros cuyos productos se destinen al fomento de la Marina, peticion que se le ha reiterado por medio del Administrador de la misma en los últimos dias del mismo mes.



Madrid.—Para ayer se anunció una novillada, en la que estoquearían cuatro toros de Baranco los diestros *Joseito* y Tomás Mazzantini.

Pero en vista de la fria temperatura que ayer disfrutamos, la empresa suspendió la corrida hasta mañana martes.

Caravaca.—Mañana estoqueará una corrida en esta plaza el diestro murciano Valentín Castejon.

Para la Pascua tiene comprometidas otras cuatro corridas en la misma plaza el dicho diestro.

Nuevos diestros.—Se hallan en Madrid, y es posible tomen parte en alguna novillada, los diestros murcianos Antonio Pretel (*Travilla*) y Tomás Lopez (*Chalao*).

Córdoba.—Para el 25 del corriente mes se prepara una corrida, en la que estoquearán *Manene*, *Torerito*, *Guerrita* y *Mojino*, teniendo solo de peon á Juan Molina.

Buena suerte.—El espada Antonio Ortega (*Marinero*), que salió de Cádiz en el vapor-correo para la Habana, trabajará en este punto en cuatro corridas de toros y pasará luego á Matanzas, donde tomará parte en seis.

Otra alternativa.—El dia 25 del corriente tendrá efecto en Sevilla una corrida extraordinaria de toros, en la que el espada Gonzalo Mora dará la alternativa de matador á Joaquin Sanz (*Punteret*). A más de los citados diestros, tomará parte en la corrida el *Espartero*.

Las reses serán de la ganadería de los señores D. Diego y D. Pablo Benjumea.

Más corridas.—Las dos que debieron celebrarse en Ayamonte en Setiembre último, y que se suspendieron por causa del cólera, se verificarán en el mes corriente.

Nuevo libro.—Se ha publicado uno que contiene las reseñas de las corridas de toros que se han verificado en Madrid durante el año de 1885, insertadas en *El Enano de Madrid*, con un Prólogo del Sr. Sanchez de Neira y una apreciacion general del Sr. Amallo, cuya adquisicion recomendamos, y que se halla de venta, al precio de una peseta, en las principales librerías.

Almanaque.—El de la *Risa* para 1886, contiene, coleccionadas por D. Leopoldo Vazquez, gran variedad de artículos y poesías festivas, chistes, epigramas, etc., que hacen recomendable su adquisicion entre los demás publicados.